

Observaciones introductorias sobre el movimiento Ocupa

Por Arnold August, abril de 2012

El predominio de la economía de Wall Street sobre la economía relativa al sistema nacional de salud pública y operaciones de salvamento bancario y de la industria automotriz es tema conocido. Sin embargo, no se habla de la causa de la escasez de fondos disponibles para programas sociales y el desarrollo de la economía real. La escasez de fondos se debe a las enormes sumas de dinero que se gastan en lo que se llama «defensa» o «seguridad nacional». ¿Cómo se oculta el programa político al escrutinio público y cómo afecta esto al sistema bipartidista competitivo? Chomsky escribe: «Como los inversores de alto rango coinciden en que se debe contar con un presupuesto militar, los dos partidos dominantes compiten únicamente para saber cuál de ellos estará escatimando en gastos militares durante el ejercicio de su mandato, desde luego prometiendo tanto el uno como el otro su incremento». Los medios de comunicación del *statu quo* siguen el mismo modelo y «limitan el debate a los términos definidos por los partidos, excluyendo toda deliberación y expresión de principios sobre la conveniencia de realizar cortes importantes». ¹ Es así que «se produce consenso». La participación de la población no forma parte del proceso político sobre asuntos de vida o muerte como son la guerra y la paz o como son los gastos destinados a programas sociales contrastados con los gastos militares.

Si volviéramos a tratar el tema del estudio longitudinal sobre Obama, sobre todo respecto de los gastos vinculados con las políticas nacionales, sociales y económicas, salvo la política exterior, nos quedaríamos cortos al cabo de cuentas. Por ejemplo, Michael Parenti señala que en 2009 Obama propuso la implementación de «políticas de rescate» a fin de enfrentar la austeridad que afectaba a la oligarquía. «Algo que no se menciona en el debate es que desde la Segunda Guerra Mundial, la economía del sector privado vive a base de medidas de estímulo anuales.» A estas medidas se les llama “gastos militares”. El peligro que señala Parenti es que «los centristas y los liberales no desafían al gobierno respecto de los créditos presupuestarios asignados a las operaciones de defensa por temor a que se les considere responder con titubeos en el cumplimiento leal de “mantener un país fuerte”». La inmensa deuda y la pesadísima carga impositiva inherente al pago de intereses sobre la deuda «es resultado en gran parte de las sumas gigantescas que se han gastado en guerras y en asignaciones militares durante los últimos 60 años o más, cuyo gasto global se cifra en múltiples *billones* de dólares con tal de

mantener un creciente imperio»² (énfasis en el original). Esto lo confirma la evaluación de los gastos financieros de marzo de 2012 publicados por la Oficina del Presupuesto del Congreso de la Unión. En EE.UU. se gastará 5 billones de dólares en pagos por intereses durante los próximos 10 años. El informe CNN Money indica: «Durante los próximos 10 años, el 14 por ciento de los ingresos que el gobierno prevé recaudar será aspirado por el pago de intereses». Luego dice que esto representa una enorme suma que no puede asignarse a «otras prioridades» del país. Por ejemplo, «entre los años 2013 y 2022 los gastos por concepto de intereses serán superiores al gasto de *Medicaid*; iguales a la mitad del gasto de la seguridad social; semejantes al gasto total en defensa».³ Sin embargo, el gasto en defensa, primer culpable de esta enorme deuda y servicio de la deuda, se elimina del debate. Al contrario, CNNMoney parece indicar que el gasto en defensa es una prioridad que tiene que sufrir las consecuencias del servicio de la deuda.

De manera que para analizar el movimiento Ocupa Wall Street, habrá que ubicarlo enteramente en el contexto de la política exterior del país. El movimiento Ocupa Wall Street de 2011 no sólo impuso a la opinión pública el concepto del «1% superior» (la élite financiera que agrupa al 1 por ciento de la población total), sino que también lo hizo resonar en toda Europa, Canadá y en otras partes del mundo. El «1 % superior» se ha convertido en una suerte de corolario al «complejo militar-industrial», pero que se concentra principalmente en el sistema bancario. A fin de poder valorar ambos conceptos antedichos se necesita revelar la fusión de los intereses del sistema bancario y del «complejo militar-industrial». Desde la crisis económica de 2008 y nuevamente en 2012, se ha puesto de moda citar a Karl Marx (con el peligro de que aparezca otro por el horizonte) respecto del sistema capitalista, suelen hacerlo los economistas más alineados con el *statu quo* y los medios de comunicación, tal como se expone en el Capítulo II. Sin embargo, lo que *no* se ha citado es el célebre análisis de *Lenin* resumido en su extensa investigación intitulada «El imperialismo, fase superior del capitalismo», a continuación:

Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopólica del capitalismo. Una definición tal comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopólicos fundido con el capital de los grupos monopólicos de industriales [...] [Imperialismo significa, entre otros conceptos,] la fusión del capital bancario con el

industrial y el establecimiento de la oligarquía financiera sobre la base de este capital. ⁴

Lenin escudriñó lo característico del «imperialismo» que tal como la palabra lo indica significa expansión y guerra. Este capital financiero no sólo busca anexiones, sino violencia y reacción extendidas en todas partes del mundo, incluidos el hemisferio Sur no industrializado y el industrializado hemisferio Norte, y por ende una rivalidad por un nuevo reparto del mundo entre varias grandes potencias.⁵

Durante los años en que Lenin escribió y trabajó, había varias potencias rivales que aspiraban a la hegemonía. En la segunda década del siglo XX, hay una potencia económica y militar sobresaliente y esa potencia es el gobierno de los Estados Unidos. La situación perdura a pesar de los intentos de otros países y bloques regionales de enfrentar y desafiar a este dominio unipolar.

No es realista contemplar a la potencia estadounidense contemporánea sin apuntar con el dedo a esta característica esencial, en particular orientada hacia las expansiones y agresiones militares. Las tristes historias sobre la economía actual son consecuencia directa de economías basadas sobre la guerra y la expansión, tal como ha sido el caso de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha. Esto fue expuesto en el informe de 2012 de la Oficina del Presupuesto del Congreso de los Estados Unidos. Tal como se mencionó anteriormente, la CNN indicó que según el informe durante los próximos 10 años, el 14 por ciento de los ingresos que prevé recaudar el gobierno serán destinados al pago de intereses, en detrimento de otras prioridades del país. Sin embargo, tal como lo predijeron Chomsky y Parenti, la CNN no dio pie a que el tema del gasto militar entrara en el debate. Esta política no sólo favorece a los banqueros o únicamente a los industriales relacionados con la defensa; la estrategia beneficia a *ambos* sectores de la élite, los cuales fusionados en una oligarquía financiera forman una parte infinitesimal de la población total.

El movimiento Ocupa ha logrado imponer valientemente el tema del «1 % superior» en el ámbito político nacional. Asimismo la intención de alejarse de la trampa del «sistema bipartidista competitivo» es perceptible, sobre todo en la falta de apoyo a los bandos republicano y demócrata. De mantenerse, la tendencia representaría un gran avance en la superación de los prejuicios eurocentristas que favorecen la supremacía de un sistema bipartidista y su corolario «el menor de los males». Sin embargo, dos debilidades surgieron en la fase inicial del movimiento Ocupa debido a los prejuicios eurocentristas.

Una de las debilidades antedichas ha sido la falta de enfoque sobre los EE.UU. como país imperialista que drena una inmensa parte de los recursos relativos a los programas sociales, sin dejar de lado el factor moral de destrucción y muerte que estas políticas llevan consigo por doquier. No obstante, desde el inicio la situación no ha dejado de evolucionar, dada la manera en que la democracia popular se ha puesto en pie y sigue su marcha. Como lo dijo Parenti, activista académico, el 6 de enero de 2012 en una tertulia sobre el movimiento Ocupa del centro cultural La Peña, en Berkeley, California: «Obama es un imperialista». Durante la charla también se refirió indirectamente a la necesidad de que el movimiento «piense fuera del marco político», al tiempo que recordó lo que representa el movimiento de masas en los EE.UU., en combinación con el tema de la lucha de pueblo vietnamita que revirtió la situación y venció a los Estados Unidos.⁶ De manera similar, Chomsky planteó algo importante cuando se dirigió al campamento del grupo Ocupa Boston el 22 de octubre de 2011. «Además de los asuntos internos —dijo— hay dos novedades que representan peligro en el frente internacional, lo cual eclipsa todo lo demás.» El primer ejemplo es la cuestión de las armas nucleares, en virtud de lo cual «las políticas de la administración Obama y de sus aliados fomentan la intensificación de un conflicto nuclear».⁷ Para conocer los hechos sobre la cuestión del programa de Irán para enriquecerse con uranio y su retórica de oposición respecto de los EE.UU., Israel y de sus aliados, es posible referirse a «¿Cuáles son las intenciones de Irán?» de Chomsky.⁸

Es importante tomar en cuenta la situación global según las palabras de Samir Amin: «El orden económico mundial “liberal” necesita de guerras en forma permanente –incesantes intervenciones militares– como único medio de someter los pueblos de su periferia a sus deseos».⁹

El movimiento Ocupa centró la mayor parte de su retórica sobre la codicia de los capitalistas y evitó examinar a los EE.UU. en calidad de potencia imperialista que intenta extender su dominio de un extremo a otro del mundo y vacía los recursos del tesoro público para este fin. Esto da pie a que el Estado, propenso a ver las cosas desde un ángulo moralista sobre casos individuales, voltee la situación. No olvidemos que el fundamento del sistema sociopolítico de los EE.UU. surge del extremismo protestante de los puritanos y su noción de propiedad privada. Avaricia significa falta de moderación y voracidad. De manera que, visto desde una perspectiva moralista, es posible aumentar la moderación y reducir la voracidad. Así, el *statu quo* puede cooptar la oposición a la avaricia. Los círculos dirigentes se las pueden arreglar fácilmente para que haya una redistribución menor de la riqueza, manteniendo

el sistema intacto –lo cual constituye la característica más importante del poder político.

El uso de la moral y su «abuso» en la cultura política de los EE.UU. desempeña un papel importante. Por ejemplo, todas las atrocidades militares que el gobierno de los EE.UU. ha cometido en el extranjero, enumeradas en el presente capítulo, tales como en Afganistán e Iraq, se atribuyen a los «abusos», «malos tratos», «daños colaterales» o «errores humanos» de algún arma, acción militar o sistema de interrogatorios idóneo. Todas las tragedias cometidas por uno o más individuos se atribuyen a *irregularidades* del sistema. Esto se hace para ocultar el hecho de que el Estado es una potencia imperialista y sus fuerzas armadas, en calidad de seguridad colectiva, siguen las tendencias fascistas de la política exterior de los Estados Unidos. La avaricia de los capitalistas y los «abusos» y «errores humanos» militares son el *resultado natural* del imperialismo; no son irregularidades, son conformidades del sistema.

El liberalismo de los EE.UU. se basa en las nociones extremas de propiedad privada personal al grado que las «buenas» y «malas» personas dominan la manera de pensar. Según Amin, «ahora resulta que el virus del liberalismo que corrompe el pensamiento social contemporáneo y elimina la capacidad de comprender el mundo, sin hablar de transformarlo, se ha introducido en los principios y la ideología de la “izquierda histórica”». Esto puede conducir a las llamadas «medidas correctivas» y a la «reducción de la pobreza».¹⁰

Además de establecer la avaricia capitalista como una prioridad y, en gran medida, hacer caso omiso del país en calidad de Estado imperialista, el movimiento Ocupa no puede sostenerse por sí solo y crecer, si no adhiere a principios. Por lo que planteo otra cuestión que puede contribuir al debate.

Durante los meses de noviembre y diciembre de 2011, dos movimientos importantes ocurrieron simultáneamente. En Egipto la Plaza Tahrir fue nuevamente el centro de levantamientos para llevar a cabo la etapa siguiente de la revuelta egipcia destinada a liberar al país del vestigio de Mubarak en forma de régimen militar. En el tercer trimestre de 2011, nuevamente cientos de personas murieron y miles fueron heridos por el ejército egipcio armado por los EE.UU., el cual empleó botes de gas lacrimógeno mortal de fabricación estadounidense. En el transcurso de este período, en los EE.UU. el movimiento Ocupa estaba tomando mayor envergadura, extendiéndose de Wall Street, su base de partida, a cientos de ciudades e incluso pequeñas poblaciones del país. Los políticos y medios de comunicación no podían continuar ignorando el arrojo demostrado ante la violenta represión policial.

En su fase inicial, el movimiento Ocupa anunció haberse inspirado de la Plaza Tahrir. Sin embargo, en noviembre y diciembre de 2011, no se convocó a ningún acto de protesta masivo contra la administración Obama por su apoyo al régimen militar antedicho. Este período representó una oportunidad para que las masas manifestaran solidaridad con el movimiento de Tahrir y oposición respecto de las políticas enérgicas de los EE.UU. en el mundo, coyuntura esta que proporcionó oportunidades de expresar *apoyo mutuo* contra los EE.UU. por sus tácticas internas y externas, las cuales están estrechamente conectadas.

Esto da a la administración Obama rienda suelta para continuar ayudando al régimen de Mubarak en ausencia de Mubarak. Por ejemplo, el 22 de marzo de 2012 un alto funcionario del Departamento de Estado declaró a la CNN que la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, «autorizará una exoneración relacionada con seguridad nacional para conceder 1.300 millones de dólares en asistencia militar externa y en ayuda económica para recaudar al gobierno de El Cairo». Todos los fondos serán destinados a empresas estadounidenses que tienen contratos para suministrar equipos militares y de defensa, armas y entrenamiento a Egipto. Además, según el Departamento de Estado, «estas decisiones reflejan una meta muy importante: mantener nuestra asociación estratégica con un Egipto fortalecido y más estable gracias a una lograda transición a la democracia».¹¹ Al no poner en la mira la administración Obama, se deja una puerta más que abierta al programa estadounidense de «promoción de la democracia» en Egipto y el mundo entero. Hasta cierto punto, el movimiento Ocupa rehuyó la solidaridad entre el pueblo de los EE.UU. y el de Egipto, la cual sirviera de inspiración al movimiento Ocupa, tal como lo declaró. Además, la importante suma (1.300 millones de dólares) destinada a la asistencia militar en Egipto muestra que un programa fundado únicamente en el «capitalismo» y la «avaricia», que se abstrae de las guerras imperialistas y la lucha por el dominio del mundo, tiene sus límites.

Sin embargo, algunos grupos locales del movimiento Ocupa formularon declaraciones de principio, tales como los de Detroit, Chicago y Oakland. La sección *Egipto y el movimiento Ocupa: sagas de la democracia* en mi artículo «El movimiento Ocupa – democracia en movimiento» contiene información complementaria sobre la reacción de la administración Obama respecto de los acontecimientos en Plaza Tahrir y la represión del movimiento ocupa en los EE.UU., así como el intento de cooptar estos movimientos de protesta.¹²

El movimiento Ocupa podrá ser no homogéneo pero tampoco está estancado. Según Parenti, lleva la democracia a la calle. A

nivel popular, esto permite el intercambio de puntos de vista y la innovación. Por su propio carácter, esta democracia en movimiento en diferentes localidades permite y mismo alienta progresos decisivos. El nexo entre ambos junto con el internet da la posibilidad de poner en pie mediadas modelo que rompen con el patrón de centrar todas sus críticas en la avaricia. Uno de los mejores ejemplos es el movimiento Ocupa el AIPAC (Comité de asuntos públicos de Israel y Estados Unidos) en Washington, D.C., en marzo de 2012. El tema que este grupo abordó fue el de las actividades de Israel en torno a Irán. Fue el primero en llevar de frente la cuestión de la guerra y de sus ramificaciones, incluidos los gastos de defensa de los EE.UU., la muerte y la destrucción y no sólo respecto de Irán, sino también de Iraq y Palestina. El documento del movimiento Ocupa el AIPAC sobre gastos de defensa en general y en particular las sumas canalizadas para militarizar a Israel es una herramienta educativa excelente y valerosa. Pero en paralelo, el virus del liberalismo en cierta manera infectó al movimiento Ocupa el AIPAC, por infundir sus ilusiones sobre Obama. Sin embargo esta democratización actual en los EE.UU. es un trabajo en curso de elaboración. La sección *El movimiento Ocupa el AIPAC: un avance importante* en mi artículo «El movimiento Ocupa – democracia en movimiento» contiene información complementaria sobre las actividades del AIPAC y las intervenciones Obama-israelíes.¹³

El movimiento Ocupa es un ejemplo de democracia en movimiento. Está en transformación, tal como lo ilustran los grupos de Detroit, Oakland, AIPAC y otros. No es un movimiento homogéneo; tiene diferentes focos de resistencia y diversas perspectivas políticas. Al menos un grupo –Ocupa el AIPAC– intentó colocar puntos de suspensión entre el «1 % superior» y el conjunto de guerras y agresiones militares del sistema. Pero el grupo evitó hablar de Obama –omisión elocuente.

Otra debilidad del movimiento Ocupa, fuera de no haber establecido la conexión entre avaricia capitalista y sistema imperialista, es la falta de implicación, demasiado evidente, por parte de la comunidad afroamericana. Así lo señalan elementos progresistas de la comunidad. Hay muchas razones, una de ellas quizás sea que Obama, afroamericano, está en el poder. La repercusión de este hecho se aborda en la sección «La pista falsa del bipartidismo como vía política y el riesgo de un brote de articulación fascista». Sin embargo, la pregunta sigue siendo la misma, ¿por qué no se habló del racismo como uno de los principales problemas, junto con lo del «1 % superior» y la avaricia del capitalismo? El Estado federal sigue siendo el mismo Estado racista desde la época de los Padres Fundadores. De este modo es de preguntarse si es posible establecer un movimiento de

masas para efectuar cambios verdaderos en los EE.UU. sin abordar la cuestión del racismo como uno de los problemas fundamentales. Es algo semejante a querer construir un movimiento contra el *statu quo* en lo que fuera Sudáfrica en tiempos del Apartheid –sin pedir que se elimine el Apartheid. Al momento de redactar este artículo surge la pregunta: ¿cómo es que la participación de los afroamericanos estadounidenses en el movimiento Ocupa es tan relativamente baja? En la volátil situación actual, se subestiman análisis importantes que la izquierda negra ha elaborado sobre esta cuestión. Sus opiniones sobre el movimiento Ocupa y la situación actual de los estadounidenses afroamericanos, así como la reacción a la influencia negativa del obanismo que afecta la vida de su comunidad ocupan un espacio reservado bien merecido en la sección *Los afroamericanos y el movimiento Ocupa* en mi artículo intitulado «El movimiento Ocupa – democracia en movimiento».¹⁴

La cuestión es el poder político de la población, ya sea en los EE.UU. o en Egipto. En este último, cantidad de gente lucha exponiendo sus vidas contra las elecciones impuestas y organizadas por los EE.UU. Se puede decir que la oposición a los prejuicios eurocentristas relacionados con las elecciones impuestas por los EE.UU. entra por cada intersticio del nuevo, emergente y revolucionario Egipto.

Ya es un paso en adelante oponerse a la farsa electoral, bien sea en los EE.UU. o en Egipto. Sin embargo Amin tiene razón cuando escribe: «Darse por vencido con la cuestión del poder es como tirar al niño al evacuar el agua de la tina». Y hablando de la democratización mundial en general –añade: «Sólo alguien con extrema inocencia podría pensar que es posible transformar la sociedad, digamos, sin destruir progresivamente el sistema de poder establecido».¹⁵

Parenti señala un punto crucial sobre el movimiento Ocupa. Según él, en los EE.UU. se necesita

una nueva constitución que establezca normas firmes destinadas a una democracia igualitaria que no se quede en meros trámites y papeleos destinados a proteger a la clase acaudalada. La hora de convocar a una convención constitucional –procedimiento perfectamente legítimo según la Constitución actual de los Estados Unidos– está pendiente desde hace largo tiempo.¹⁶

¹ Chomsky, Noam y Edward S. Herman: *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, NY: Pantheon Books, 2002, xli.

-
- ² Parenti, Michael: *The Face of Imperialism*. Boulder: Paradigm Publishers, 2011a, 14-15.
- ³ Sahadi, Jeanne: «[America's Debt Challenge: Washington's \\$5 Trillion Interest Bill](#)», CNNMoney, (marzo 5) 2012, [en línea] <http://www.money.cnn.com/2012/03/05/news/economy/national-debt-interest/index.htm?hpt=hp_t3>. En español: «[EU pagará 5 bdd en intereses por deuda](#)», CNNMoney (junio 2) 2012, [en línea] <<http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/03/05/eu-pagara-5-bdd-en-intereses-por-deuda>>.
- ⁴ Lenin, V.I.: «Imperialism, the Highest Stage of Capitalism», (agosto-octubre) 1916. En *Lenin on the United States: Selections from His Writings*. NY: International Publishers, 1970, 246-247.
- ⁵ *Ibid.*, 248-257.
- ⁶ YouTube: «Parenti's Talk in La Peña», Berkeley, California, (enero 6) 2012.
- ⁷ Chomsky, Noam: «[Occupy the Future: The Occupy Movement Is an Unprecedented Opportunity to Overcome America's Current Hopelessness](#)», en *These Times*, (noviembre 1) 2011, [en línea] <http://inthesetimes.com/article/12206/occupy_the_future/>.
- ⁸ ———: «[What Are Iran's Intentions?](#)», en *These Times*, (marzo 2) 2012, [en línea] <http://www.inthesetimes.com/article/12821/what_are_irans_intentions>.
- ⁹ Amin, Samir: «The Liberal Virus: Permanent War and the Americanization of the World», NY: *Monthly Review Press*, 2004, 24.
- ¹⁰ *Ibid.*, 41-42.
- ¹¹ Dougherty, Jill y Jamie Crawford: «[Clinton to Certify Egypt Eligible for U.S. Aid](#)», en CNN, (marzo 22) 2012, [en línea] <<http://security.blogs.cnn.com/2012/03/22/clinton-to-certify-egypt-eligible-for-u-s-aid/>>.
- ¹² Ver: «[El movimiento Ocupa – democracia en movimiento](#)», [en línea] www.democracyintheus.com, Capítulo II.
- ¹³ *Ibid.*
- ¹⁴ *Ibid.*
- ¹⁵ Amin: «The Democratic Fraud and the Universalist Alternative», en *Monthly Review*, (octubre) 2011, 63:5.
- ¹⁶ Parenti: «[Occupy America](#)», (noviembre) 2011b, [en línea] <<http://michaelparenti.org/OccupyAmerica.html>>.